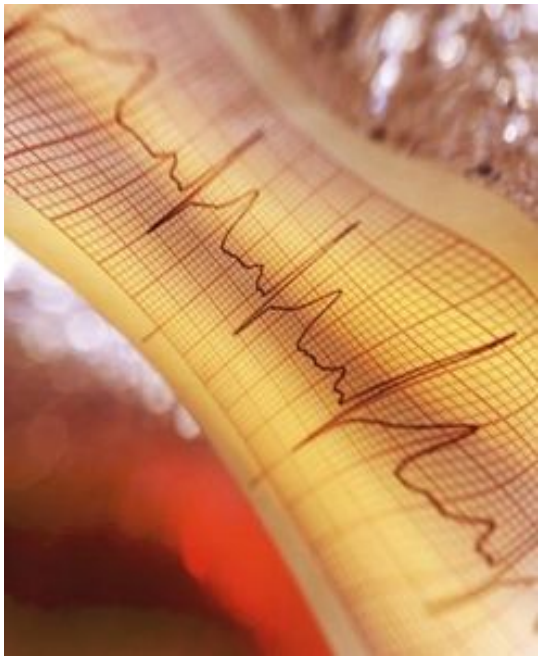
Escrito por Pedro Alegría (Universidad del País Vasco)
Miércoles 01 de Mayo de 2013 00:00



Existen muchos juegos de magia con la denominación común de “detector de mentiras” (en inglés Lie Detector), en los que una carta elegida aparece a pesar de que un espectador mienta sobre ella. En la entrega anterior mostramos una versión muy matemática pero muchos detalles sobre este tipo de juegos se pueden encontrar en la MagicPedia .

Una ligera variante responde al título general Lie Speller (la traducción “deletreador de mentiras” no es elegante), el cual se refiere a que carta elegida aparece después de que el espectador deletrea la carta, aunque mienta en el deletreo. Esta variación es original de Martin Gardner, y una primera versión fue publicada en el número extra de invierno 1937-1938 de la revista Jinx. Como es usual en estos casos, muchas variantes, adaptaciones, mejoras y empeoramientos se han publicado desde entonces. En YouTube puedes aprender una de las más simples, atribuida a John Scarne, un gran mago del que recomiendo leer su sorprendente biografía en Wikipedia .

Vamos a realizar en esta ocasión una versión automática, debida a Jim Steinmeyer (publicada en “Impuzzibilities”). Así que, con una baraja en la mano, sigue estas instrucciones.

1. Reparte sobre la mesa tres montones de tres cartas cada uno.
2. Toma uno cualquiera de los montones, mira y recuerda la carta que está a la vista (la

carta inferior) y deja el montón sobre cualquiera de los otros dos.

3. Toma el montón de seis cartas y déjalo sobre el restante.
4. Recoge el montón de nueve cartas y deletrea la carta que has visto (supongamos que es el siete de picas), de la siguiente manera:

- Repartiendo cartas sobre la mesa, una a una, deletrea el valor de la carta. Por ejemplo, si es un siete, reparte una carta por cada letra de la palabra S-I-E-T-E. Pero, ¡atención!, puedes mentir sobre el valor de tu carta. Si lo prefieres, reparte cartas como si fuera un C-U-A-T-R-O o un U-N-O, lo que se te ocurra. Al terminar, deja las cartas que te quedan en la mano sobre el montón de cartas de la mesa.
- Recoge de nuevo las cartas y deletrea la palabra D-E repartiendo dos cartas sobre la mesa. Deja de nuevo las cartas de la mano sobre las de la mesa.
- Vuelve a recoger las cartas y deletrea el palo de la carta. Si fuera de picas, reparte cartas, una a una, mientras deletreas P-I-C-A-S. En esta ocasión, también puedes mentir sobre el palo de la carta. Si te apetece, deletrea R-O-M-B-O-S o T-R-E-B-O-L-E-S o C-O-R-A-Z-O-N-E-S, a tu elección. Deja otra vez las cartas de la mano sobre las de la mesa.

- Recoge las cartas de la mesa y, como no has podido resistirte a mentir en algún momento, deletrea la palabra F-A-L-S-O. La última carta repartida es la elegida.

¿Te ha sorprendido? ¿Puedes encontrar la explicación? ¿Funciona siempre?

Pedro Alegría (Universidad del País Vasco)